

¿Imperio MAYA?

Pbro. JOSE LALIN

«**N**A-CAN» (casa de la culebra) Palenke, según Bowditch, se edificó a los 15 años de la Era Cristiana. Es la primera obra artística que contiene los rasgos característicos del estilo de los monumentos de Yucatán; solamente en estos se nota más perfección. Naturalmente que los artífices no estaban estacionados, sino que progresaban.

*

No faltan escritores que afirman que «toltecas» unidos a tribus «ulmecas», llegaron a Yucatán con el nombre de «xius» y a Guatemala con el de «cichés», (quichés) en el siglo sexto de la E. C. ¿Cómo podían venir, si no existían en ese tiempo?

Algunos exploradores de fantástica prosa, describen el imperio Maya

como un Egipto americano durante diez siglos: del año 450 antes de Cristo, a 650 de la E. C. No hay duda que existió un gran imperio en los primeros siglos del cristianismo; pero no era el de los Mayas, porque no existían en América.

A la muerte de «Kukul-can» (culebra emplumada) gobernaron el imperio de los Mayas los Xius. Era una ley tradicional entre los Mayas, que a la muerte del Jefe Supremo sus hijos forzosamente heredaban el reino o cacicazgo; pero si moría sin sucesión los nobles, sacerdotes y guerreros, elegían un rey o cacique de entre los miembros de la Familia Real.

Eligieron a «Xiu», luego era de la familia de «Ku-kulkan». «Xiu» era tolteca, luego «Ku-kulkan» también lo

era. Si «Xiu» no fuese de la familia de «Ku-kulcan», los Cocomes, Kupules, Peches, etc. no lo hubiesen tolerado.

*

Los Toltecas no salieron del Valle de México antes del siglo 11 ó 12 de la E. C. El último rey de Tula fué destronado en 1168, E. C. y el último grupo refugiado en Chapultepec fué conquistado pocos años después.

*

Los aztecas empezaron su imperio con Acamapichtl en 1376, E. C.

*

Los Itzaes, Cocomes, Cupules, Kimpeches, Cheles, Cichés, Canules, Akabes, Cetzales, Petules, etc., y otros que llevan nombres de los lugares que vivían, como Choacas, Champotones, Chetumales, Lacandones, etc., fueron numerosas tribus salvajes y belicosas que cual bandadas de langostas hambrientas y devoradoras, una tras otra, durante los siglos 8, 9, 10 y 11 devastaron con saña, los antiguos imperios del Perú, el Central de México y el de Yucatán y Centroamérica.

Eran de la familia de los Moxos, Olenques, Kezbas, Cuitlatecas, Chichimecas, Nahoas, Chalcas, Tepanecas, Tlaxcaltecas, Culhuas, etc... total, Otomíes de horrible barbarie. La guerra

era su ocupación, y los manjares de sus festines la carne de sus cautivos.

*

¿De dónde vinieron? No tenemos datos históricos; pero los rasgos fisiológicos de sus hijos, que conocemos muy bien, no pueden engañarnos. Son hombres de pequeña estatura, color bronceado, cabellos negros y lacios, cara redonda ensanchada hacia los pómulos, barba negra, escasa y rala, nariz corta, ancha y aplastada, cejas casi rectas, párpados hendidos oblicuamente, notable distancia entre los ojos, frente comprimida, cráneo algo piramidal, manos pequeñas, casi cuadradas, pies pequeños casi cuadrados... y todos nacen con una mancha azulada (casi añil) sobre el saco dorsal y se extiende hasta las nalgas y no desaparece hasta los tres o cuatro años después del nacimiento.

Estas notas son exclusivamente características de los mongoles, tribus nómadas, que del centro del Asia se extendieron y penetraron en nuestro Continente Americano.

CONSECUENCIA

Siendo los suntuosos monumentos, primitivos de Guatemala, Yucatán, Honduras, Chiapas, etc. obras edificadas durante los siglos primero, segundo, tercero, cuarto, quinto, sexto y séptimo, se deduce, que ni toltecas, ni aztecas, ni Mayas erigieron esos monumentos; pues aún no habían llegado a estas regiones.

